

## ***Nuestra ciudad, nuestro ser: Hacia la construcción de una memoria cultural de La Paz<sup>1</sup>***

Al decir de Galeano, la memoria, es un puerto de partida. *“Cuando está de veras viva, la memoria no contempla la historia, sino que nos invita a hacerla. Es contradictoria, como nosotros. Nunca está quieta: como nosotros, cambia. La memoria viva no nació para ancla. Quiere ser puerto de partida, no de llegada”*.

Somos un grupo de artesanos, artesanas, emprendedores y emprendedoras, activistas y hacedores culturales... personas interesadas en nos-otros, en nuestras raíces. Nos encontramos ante la misma inquietud: repensar lo que nos identifica como ciudad, conocer los inicios de nuestra identidad.

¿Qué es La Paz para nosotros y nosotras? ¿Quién es La Paz? Nuestra ciudad, airosa en barranco, iluminada, costera, luchadora, esperanzada. La Paz -en palabras de nuestro querido poeta Linares Cardozo- se enclava en el norte de la provincia de Entre Ríos. Por eso está atravesada por el Río Paraná.

Nuestra memoria también está atravesada por el agua que inunda el territorio. Todos los campos aledaños derraman su espíritu en el arroyo Cabayú Cuatiá, que con la fuerza del caballo une sus brazos con el río Paraná, abrazando a nuestro pueblo costero. El arroyo enlaza al pariente del mar y genera ese espacio-tiempo que se conjuga en cada atardecer, en ese lugar-momento en que nuestras emociones recobran vida.

Para Halbwachs: *“La memoria colectiva sólo retiene semejanzas. [...] Lo que llama la atención es que en la memoria las similitudes pasan a primer plano. El grupo, al momento en que mira su pasado, siente que sigue siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo”*.

---

<sup>1</sup> Esta narrativa fue una construcción colectiva de quienes participaron de una capacitación desarrollada por docentes de la Tecnicatura en Gestión Cultural, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos en articulación con el municipio local. La misma se enmarcó en el Programa de Formación ‘Ciudadanía y territorio’ que desarrolla la UNER mediante la Secretaría de Extensión.

Nos propusimos recordar, es decir, volver a pasar por el corazón; pero también reconocer, revalorizar y, en ese juego, acordar aquello que sentíamos habían sido hechos trascendentales en nuestra historia como comunidad. Asimismo, reparamos en aquello que coincidimos había marcado y resignificado nuestra identidad común.

La cultura de nuestra ciudad está basada en el contacto con el entorno natural del Río Paraná y del arroyo cabayú cuatiá desde los primeros asentamientos de aborígenes, los chaná timbúes, hasta la organización urbanística actual. Esas aguas marrones vieron nacer los primeros pueblos originarios, quienes a través del fluir de las aguas y el reflejo de las estrellas y los astros, ofrecieron su vida y sus sentires a nuestros propios sentires.

Nos representa el pueblo chaná, quienes se dedicaron a la pesca y a la artesanía, utilizando la arcilla de la zona, en donde representaba nuestra fauna. Nos sentimos identificados/as con esa parte de la historia, porque hoy nuestras manos también abrazan el barro. Algunas personas continuamos la tradición de entrelazar la tierra, el agua, el aire y el fuego para crear-nos a través de elementos y materializar allí nuestra identidad.

Por ello, el uso de la cerámica de la zona se torna un reto en la actualidad. Desconocemos los procesos que utilizaban los originarios por lo que consideramos que parte de nuestro trabajo será de experimentación, prueba y error. Por eso, destacamos los talleres que se vienen desarrollando desde el municipio como una apuesta en la construcción de un oficio que estuvo presente desde el inicio de aquello que hoy llamamos nuestra ciudad.

La Paz se fue transformando en un espacio de intercambio, de interconexión. La fundación de la ciudad y la construcción del primer puerto local sellaron su impronta. Un territorio de paso, que invita al cruce entre viajeros y pobladores locales. Oportunidades comerciales, transporte de pasajeros y productos, -vinculados con la tierra- generaron intercambios sociales, culturales, deportivos. Allí La Paz adquirió otra huella distintiva: la ciudad portuaria.

Las olas migratorias que llegaron provenientes de España, Italia y el Líbano, generaron un impacto en la mezcla de saberes que se plasmaron en aspectos culturales y productivos. Lo que devino en una cultura agrícola diversa.

En nuestros diálogos sobre la reconstrucción de la historia de nuestra ciudad y de la artesanía como sector socioeconómico, también distinguimos otros momentos que fueron configurando

el ser paceño. Entre los años '70 y '80 recordamos el nacimiento de La Paz: ciudad turística.

La generosidad de las aguas y el paisaje costero dieron lugar a diferentes fiestas deportivas y a generar alternativas para construir una relación distinta con los bienes naturales-comunes. Por un lado, el triatlón internacional que se desarrolla desde 1985 y por otro lado, la pesca con devolución; que se convirtió en un sello distintivo y marcó una búsqueda del ser paceño de relacionarse con el río y el territorio a partir de prácticas cuidadas.

Desde la década del 2000 se imprime en la piel de la ciudad turística una nueva impronta: la ciudad termal. Se consolida así la identidad de La Paz como un destino que sobresale en la oferta turística entrerriana. Consideramos que ello impactó en la comunidad generando un proceso de revalorización de lo propio, donde lo artesanal -como saber tradicional y salida laboral- adquiere una nueva significación.

Para finalizar, presentamos los elementos que reflexionamos influyen y trazan nuestra identidad. En los juegos que establecimos para construir una memoria buscamos elementos. Íconos culturales, naturales, sociales que representan parte de nuestro ser en comunidad y que consideramos pueden aportar a revalorizar los productos y servicios culturales que desarrollamos.

## **Río**

Que fluye, que lleva, que trae, que une. Interpretamos al río como una vida, una parte fundamental del ecosistema. Somos agua, por eso la atracción hacia él: une pueblos, clases, trabajos.

Entre sus imponentes barrancas, que resisten al tiempo, se impone el faro. Figura icónica anclada en el parque, construido en 1965 para apreciar el río Paraná en todo su esplendor y que se convirtió en una típica postal de la ciudad.

El río es también aquel espacio donde se conjugan los deportes y la recreación, el territorio donde la pesca artesanal y deportiva se convierte en fuente de reproducción y prosperidad.

La cultura del río se manifiesta en las múltiples fiestas como las de el dorado y el surubí, donde se celebra el estar y vivir costero y se revaloriza la fauna y el alimento típico local.

## **Cabecitas de loro**

Imagen icónica que acompaña la ciudad de La Paz desde sus inicios. Una mezcla de arte, naturaleza e inspiración -que conjuga una suerte de síntesis entre aquel animal de poder para la cultura chaná-, para la cerámica local.

### **Palma Caranday**

Materia prima privilegiada y distinguida que acompañó la creación artesanal desde antaño. La palma caranday es una de las cinco especies que comprende el género *Trithinax* nativo de Sudamérica. En Argentina abarca una zona que recorre las provincias de Salta, Tucumán, Santiago del Estero, San Luis, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. Es la única palmera autóctona de la provincia de Córdoba. Es una fibra de alta resistencia con la cual se pueden generar múltiples productos que requieren de un largo y laborioso proceso de trabajo.

### **Puerto**

Refleja los orígenes de la ciudad que se desarrolló y fluyó a través de su funcionamiento. Una puerta cultural y social que permitió el intercambio cultural. En él se esconden los antepasados, los orígenes y relatos. Es parte de La Paz como ciudad productiva, próspera, con el **Guinche** como símbolo vivo de todo esto. También en el puerto se condensa la amistad, la unión, el disfrute y la diversión.

### **Monte**

El contacto permanente con la naturaleza se refleja en este paisaje, especialmente en nuestros árboles. El **timbó**, que es parte del día a día, de cada plaza que transitamos. El **sauce**, acompañando la frescura de nuestro río en las islas, siendo materia prima para una parte del trabajo artesanal.